

“Tu Final, no se llama Fracaso”

Por: Juan Manuel Fochesatto



Desde el escritorio de Juan Manuel Fochesatto

Saludos Amigos,

Ya hemos comenzado el último mes del año, ha pasado de manera sorprendente y me imagino que para ti también. A medida que vamos creciendo y asumiendo nuevas responsabilidades, más rápido parece que sucede todo. Días pasados el espíritu me guió a ministrar una hermosa palabra llamada “Tu final no se llama fracaso”, donde una de las claves para que no fracases es la PERSEVERANCIA, hay tres definiciones de la misma que si las lees con atención serán de bendición, es una palabra que llega en el momento justo.

El especialista en liderazgo John C. Maxwell, señala que la perseverancia es lo que distingue a las personas comunes de los líderes y que estas historias de “fracaso exitoso” se dan gracias a un deseo irrenunciable de triunfar.

1. **Perseverancia:** Firmeza y constancia en la manera de ser o de obrar. perseverancia.
2. **Perseverancia:** (Del lat. perseverantia). f. Acción y efecto de perseverar. | | ~ final. f. Constancia en la virtud y en mantener la gracia hasta la muerte.
3. **Perseverar.** (Del lat. perseverāre). intr. Mantenerse constante en la prosecución de lo comenzado, en una actitud o en una opinión. | | 2. Durar permanentemente o por largo tiempo.

Persevera hasta el fin del año en tus objetivos y verás la recompensa. Creo que lo que ministré hace unos días en otra ciudad, también te ayudará a permanecer alineado. Sabemos que, a medida que llegan estas fechas, todo se revoluciona en actividades: los que tienen hijos en sus bachilleratos ya se gradúan, los niños, los jóvenes y las actividades de la iglesia sumado a lo diario, cotidiano de los trabajos y responsabilidades. En mi caso, entre los viajes, ministraciones, publicaciones de libros pareciera que ya no queda tiempo para nada y es donde corremos **el enorme riesgo de desenfocarnos**, pero déjame decirte esa palabra tan sabia para este tiempo **“es un tiempo oportuno si no miras al costado”** es la palabra que escribí en la última cadena de oración que hicimos global y es la que usé como base para ministrar en la ciudad de Basovillbaso. **Si dejas que las cosas te desenfocan perderás momentos oportunos** para ganar almas, consolidarlas o para hacer tus mejores negocios. Entiende, tu final no se llama fracaso y para que esto suceda debes ser sabio y preciso en tus tiempos y decisiones.

El martes estuve en Basovillbaso, vivimos una noche extraordinaria, uno de los hermanos de la iglesia hizo un pequeño resumen de temas que toqué en el mismo. Sé te bendecirá. También al día siguiente estuve presentando mi nuevo libro “Serenidad Intemporal” en la Biblioteca Popular de la ciudad donde asistieron el Intendente, el Ministro de cultura, el

Presidente de la biblioteca, el Ministro Pr. Javier Bernhardt, escritores y público en general. Fue una noche extraordinaria. Doy gracias a Dios por honrarnos de tal manera.

"UN TIEMPO DE OPORTUNIDAD, SI NO MIRAS AL COSTADO"

Si eres cola, hay alguien que es cabeza. Tú cómo creyente eres cola, mientras que un impío es cabeza. Para poder pasar a ser cabeza, tienes que formarte, instruirte cada día un poco, debes capacitarte, debes invertir en vos mismo. Debemos ser profesionales del Espíritu, pero para eso tenemos que instruirnos, formarnos. Para que Dios te sienta como Rey, te debes instruir, Dios te transforma. No te deja como llegaste.

¿Cuál es tu formación? Hay cosas que no puedes deshacer, piensa en tus generaciones. La cola obedece, la cabeza toma decisiones. El noventa por ciento de los creyentes tiene problema con la confianza. Si quieres ser cabeza tienes que tener confianza en ti. Es bueno ser cabeza, pero hay que tomar decisiones.

Dios potencializa todo lo bueno que hay en la vida. ¿Que pasó con la astucia que tenías en el mundo? Que no se te duerma la astucia. El mejor negocio del mundo, antes de tenerlo un impío, pasó por un creyente distraído porque Dios a los mejores negocios los preparó para quienes creen en Él, pero la falta de confianza hizo que lo arrebatara un impío. Como creyentes hemos perdimos la astucia, nos quedamos con la conformidad de lo seguro y no nos arriesgamos. Somos mansos como la paloma pero no tenemos la audacia de los impíos. La astucia de la serpiente se la dejamos al mundo y nos quedamos con lo manso de la paloma y en el mundo si no eres audaz te pierdes las oportunidades.

¿Quieres ser cabeza? Tienes que estar dispuesto a pagar el precio. Dios puede hacerte un grande, Dios quiere hacerte un grande. Dios lo puede hacer pero: ¿hasta dónde estás dispuesto a darle a Dios lo que te pida? ¿Hasta dónde estás dispuesto a dejar las excusas a un costado y decir: "Señor de ahora en más voy a dejar las excusas y voy a servirte, voy a moverme, voy a actuar, voy a ser tu instrumento en medio de esta tierra"?

Siempre hay motivos para hablarle a la gente, situaciones difíciles, entiende: para hablarle a la gente sobran los motivos. Lo que le falta y siempre le ha faltado a Dios, es gente dispuesta a ir por aquellos que están alejados, resentidos, perdidos, enojados, olvidados, empacados con la iglesia.

Tú bendición está en manos de impíos. Dios no te paga por lo que sepas, Dios te paga por lo que resuelvas con lo que sabes. ¿Estás queriendo que Dios te aumente el salario, que te aumente el ingreso que tienes? La pregunta es: ¿Y qué le resuelves a Dios y a la gente para que Dios te envíe todas las riquezas que estás esperando? ¿Cómo van a venir las finanzas que estás necesitando hacia ti? Vendrán cuando tomes desafíos, cuando tomes decisiones para resolver el problema a la gente. Pero eso no lo podrás hacer encerrado en tu casa o en tu lugar de confort. Debes estar abierto y dispuesto para resolverles el problema a los demás.

Es bueno ser cabeza, pero es necesario volver a la astucia, tienes que ser astuto. Por falta de astucia, la gran mayoría de creyentes no alcanza sus metas porque siempre llega tarde o no se arriesga.

Entiende: Cada vez que te acercas a Dios, te acercas más a tus sueños. Si quieres ser exitoso, ayuda a otros a ser exitosos.

Algunos consejos para ver la multiplicación que has estado esperando

Mateo 14:22-31.

- 1) No te alejes de la gente. Cuánto más unción tengas, no te alejes de la gente.
- 2) Nunca le des a otro la primicia de tu emoción. Dios se merece la primicia de lo que sientes luego de un servicio, una noticia etc.
- 3) Jamás pierdas tu oración íntima. Cada vez que lo haces te llenas de la presencia y el perfume de la gracia y amor de Dios.
- 4) Entiende que lo que te sucede, no siempre es por tu desobediencia. No confundas tempestad con desobediencia, rebeldía o pecado. Puedes estar haciendo lo que Dios te manda a hacer y estar pasando momentos difíciles.
- 5) Ten cuidado con tus confesiones, con lo que dices, porque hay veces que tú visión, lo que veas, las circunstancias, los momentos difíciles te pueden hacer ver lo que es de Dios como algo desconocido. Pide a Dios te de discernimiento con los tiempos que vivimos, para no confundir las cosas.
- 6) No quites tu mirada de Cristo. No te desenfocas, es tu oportunidad de caminar en lo sobrenatural.

Si no dejas de mirar a Jesús, si no te desenfocas, vas a caminar en lo sobrenatural...

Juan Manuel Fochesatto

En Constante Crecimiento y Avance.

Tel: 54 03456 423379

Cel: 54 3456 515894